

Presentación

En noviembre de 2008, en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina, se celebró el XI Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR), bajo el título genérico de “Desde nuestro Sur mirando a nuestra América”, con una amplia convocatoria dirigida a todas las áreas disciplinarias que acogen como tema y marco de referencia a la América Latina. El seminario permanente de “Bibliotecología, Información y Sociedad” consideró que ésta era una oportunidad de regionalizar nuestra temática, ya que la relación establecida entre información y sociedad es una preocupación que concierne a muchos núcleos de profesionales del área en diferentes ciudades y en diferentes círculos de usuarios, tomando en cuenta además que la innovación tecnológica –un soporte de primer orden en el ciclo de la información– no debe de trasladar del centro de nuestro quehacer a los usuarios de información para quienes, en última instancia, creamos todos los servicios, procesos y tecnologías.

Se aceptó nuestra intervención con el tema “Rescate y difusión de la diversidad cultural en el mundo global”, con el objetivo de lograr la participación de otros países y de otros especialistas interesados en el enfoque social de nuestra disciplina y de nuestro objeto de estudio: la información.

Así, se obtuvo la aportación de colegas de Argentina, Chile y México, que ofrecieron enfoques, perspectivas y modalidades sobre “Los archivos en el rescate de la diversidad cultural”, “Identidad e información”, “Reivindicación del mundo cervantino”, “Movimientos sociales”, “Derecho de autor”, “Información y bibliotecas”, “Memoria académica universitaria”, “Cultura de la diversidad”, “Desempeño de la Biblioteca Nacional en el fortalecimiento de la diversidad”, y “Difusión de la diversidad cultural a través de las exposiciones”.

En un mundo donde la tecnología ha producido una riqueza sin precedentes (una opulencia que beneficia a algunos y deja en la pobreza a muchos más), la paz se vislumbra como un valor indiscutible; sin embargo, ésta no se logra ya que, por el contrario, los conflictos bélicos y sus secuelas se interconectan globalmente; como consecuencia, se ha destacado que la búsqueda de la democracia, al trasladarse a la práctica, ha llevado a la frustración por la inequidad y la falta de respeto a la diversidad y la pluralidad. Por tal razón, la convivencia en una so-

ciudad global, multicultural, plural y diversa, en ocasiones, se ve como una esperanza lejana que no favorece un desarrollo equilibrado.

La tecnología no sólo ha impulsado la creación del conocimiento, sino que ha catapultado el complemento imprescindible de esta creación: la difusión de un conocimiento accesible a toda la sociedad.

Cada individuo, cada componente de la sociedad, puede acercarse al conocimiento a partir de la información que corre en la red; y en la medida en que podamos usar este conocimiento, tendremos la llave de la estabilidad del sistema global en que vivimos.

Acercar la información a la sociedad, capacitándola para que use tal insumo, es el reto de nuestra profesión. En efecto, en un mundo de comercio y de un mercado donde todo se vende y todo se compra, donde todo se ofrece y todo tendrá demanda, la tecnología también se crea y se comercia para ofrecer el conocimiento a niños y adultos, de manera cada vez más amigable y atractiva. A los especialistas en información y a los educadores nos corresponde enseñar a seleccionarla, analizarla, utilizarla y aplicarla, de acuerdo al tipo de necesidad, entorno y perfil personalizado, así como adecuarla a cada persona y no a un usuario general.

Si tomamos en cuenta que nuestra sociedad es asimétrica y estratificada, sobre todo en el acceso a satisfactores (educación, trabajo, instrucción), en consecuencia, sus habilidades serán diferentes respecto al uso de la información. En tal sentido hay quienes, incluso, son adictos a las TIC y otros que apenas tienen acceso a éstas; hay quienes trabajan en conjunto en redes nacionales e internacionales y otros que viven aislados, lejos de todo satisfactor de la opulencia tecnológica y de la información manual o automatizada, así como de toda educación establecida por el sistema; hay quienes hacen más y mejores tareas que sus profesores (por supuesto, ayudados por las TIC y por toda la información que pueden captar y aplicar) y hay quienes no están en posibilidades de cumplir con los mínimos establecidos por los organismos internacionales.

Si el centro de la sociedad global lo pusiéramos en el individuo y en sus relaciones sociales, así como en el conocimiento que generan y comparten; y a todas las tecnologías útiles, como las herramientas que nos facilitan el camino al conocimiento y a la convivencia, en un sistema global y diverso que busca el camino para sobrevivir en paz y con respeto a los derechos humanos, sería una realidad deseable. Lamentablemente, la información y el conocimiento no nos han acercado, aunque insistiríamos que entre más conozcamos al otro dismi-

nuiría el miedo a lo desconocido, y se reduciría el odio y la agresión, ayudándose a conocer la diferencia, a aceptarla y a respetarla a fin de poder convivir entre diversas culturas.

Nuestra América Latina es diversa, la convivencia en el mismo territorio es entre culturas originales, culturas europeas, africanas y asiáticas, y estoy segura que las bibliotecas y las escuelas, los especialistas en información y los educadores tenemos la responsabilidad de acercar el conocimiento a nuestros usuarios reales y potenciales, y fomentar el conocimiento de los unos y los otros.

Por todo lo complejo que es el sistema globalizado en el que vivimos, considero que el seminario de “Bibliotecología, Información y Sociedad” tiene mucho por hacer, muchos retos por delante; por ello, compartir con colegas latinoamericanos es una gran oportunidad de aprender de los ponentes y de los asistentes del Cono Sur, y de la Región en general, con sus propuestas, sus preguntas y sus comentarios; a su vez, este intercambio es una forma de seguir estudiando estos temas con más posibilidades y más enfoques.

Estela Morales Campos